



Cementeras mexicanas a la baja

El volumen de ventas se contrajo 10% el año pasado por la cancelación de obras y la falta de construcción

OEM-Infomex

CDMX. Con caídas de 10 por ciento en su volumen de ventas, las cementeras mexicanas tocaron fondo en 2019 y para este año la previsión es de crecimiento cero o incluso una ligera contracción, señala un análisis de Standard & Poor's.

Detrás de esta tendencia están la cancelación del aeropuerto de Texcoco, caídas en la construcción de vivienda nueva y de carreteras, además de la suspensión parcial de proyectos de edificación comercial y residencial en la Ciudad de México, apunta en la calificadora en el reporte Industria del cemento: Sin señales de recuperación a pesar de tocar fondo el año pasado.

El volumen de ventas de la industria disminuyó de manera muy marcada el año pasado, alrededor de 10 por ciento. Para los siguientes 12 meses se mantienen los riesgos para las calificaciones de las cementeras Cemex, de Lorenzo Zambrano; Elementia, propiedad, casi en su totalidad de las familias de los empresarios Antonio del Valle y Carlos Slim, y Cementos Chihuahua, que preside Federico Terrazas Becerra. En conjunto, la tres compañías producen 64 por ciento del cemento que se consume en México.

Si se concreta una nueva contracción en ventas en este 2020, advierte, sería el desempeño más débil en dos años consecutivos en la última década.

Recordó que la marcada contracción en los volúmenes de cemento empezó a finales de 2018 y la detonaron factores locales como la cancelación del proyecto del nuevo aeropuerto en Texcoco y débiles condiciones económicas que llevaron el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) cerca de cero por ciento en 2019.

Además, una caída en la construcción de nuevas viviendas por la reducción del subsidio federal, así como el menor número de adjudicaciones al sistema nacional carretero, y la suspensión parcial de proyectos de construcción comercial y residencial en la Ciudad de México, contribuyeron al estancamiento en la industria del cemento.

El consumo de este material y las actividades de construcción no sólo se correlacionan con el crecimiento económico y la inversión privada, sino también con el gasto del sector público en infraestructura y obras públicas.

La pregunta clave para la industria cementera mexicana es si existen condiciones en el mercado local para revertir rápidamente la tendencia negativa, como sucedió en 2014. «En nuestra opinión, la respuesta depende de la capacidad del gobierno para restablecer la confianza de los inversionistas e impulsar el consumo, así como para avanzar con una política de vivienda más decisiva e implementar el plan nacional de infraestructura, que serían elementos clave para impulsar las expectativas de crecimiento del cemento en los siguientes años», señala S&P.

El sábado, en una visita a la planta de Cemex en Monterrey, el presidente Andrés Manuel López Obrador explicó que si queremos crecer, es necesario impulsar a la industria de la construcción por su efecto multiplicador de empleos, servicios, obras hidráulicas y de servicios.

«Imagínense cuánto cemento se va a consumir en la construcción de la refinería de Dos Bocas, cuánto cemento se va a utilizar en la construcción de los mil 500 kilómetros de vías férreas para el Tren Maya, cuánto cemento se estará utilizando para el nuevo Aeropuerto de Santa Lucía, en el proyecto del Istmo de Tehuantepec (...) todo esto va a demandar de mucho cemento, de mucha materia prima que producen las plantas de Cemex y otras empresas», dijo el mandatario.

RIESGOS A LA VISTA

S&P identificó los riesgos para las tres cementeras. Sobre Elementia, de Antonio del Valle y Carlos Slim, la calificadora mencionó que es la más expuesta a una potencial baja de su calificación, que ya se encuentra en el listado de Revisión Especial con implicaciones negativas desde que la empresa anunció que planea escindir sus divisiones de metales y sistemas de construcción en una nueva compañía independiente. Esta reorganización podría hacerla más vulnerable a las condiciones económicas adversas señala.

En el caso de Cemex, la calificadora señala que el año pasado la mayor cementera del país tuvo una caída de doble dígito en su volumen de ventas en el mercado local, y si bien la empresas ha mantenido una sólida disciplina financiera podría bajar su calificación en un nivel si prevalecen las condiciones adversas en México, uno de su principal mercados. La empresa representa 46 por ciento de la capacidad instalada de la industria cementera local.

De los riesgos para Cementos Chihuahua, S&P indica que la empresa tiene la exposición más baja al mercado mexicano entre los participantes locales, ya que sus operaciones en Estados Unidos representan aproximadamente 75 por ciento de su negocio. Sin embargo, menciona que una eventual baja en la calificación podrían ser el resultado de factores como un cambio significativo en su política financiera.